

Un recuerdo para el Club Rodeira Mar

Hace ahora 52 años que en nuestra villa de Cangas se fundó el Club Rodeiramar.

Corría el año 1931 cuando la familia Cervera con un pequeño grupo de amigos formaban el Club BALEATA.

Paralelamente y con afán meramente competitivo unos entusiastas muchachos de la Villa acuerdan la creación de un club náutico donde poder practicar sus aficiones a la mar, y que sirviese a la vez de unión y camaradería. Así nació el Club Rodeiramar.

Dada la escasez de medios, pero con el sacrificio de todos, consiguen un pequeño local social situado donde hoy está el Casino.

Se adquieren unos juegos recreativos y en él se reúnen los entusiastas fundadores con la esperanza puesta siempre en el futuro.

Un hecho transcendental en la vida del Club, acaeció en esta época; D. Pepe Azpeitia crea sus ya avanzados proyectos de piragua y su hermano Juan las construye. Este fue el detonante para que aquellos animosos muchachos comenzaran a destacar en este deporte. Se entrena diariamente con tesón y entusiasmo. Se compite pero sólo a nivel local.

Este entusiasmo, obliga a sus rectores a federar el Club. Así en el año 1933, el Club Rodeiramar de Cangas, pertenece ya a la Federación Española de Deportes.

Los éxitos de la Sección de Piragüismo del Club Rodeiramar fueron muchos, no obstante destacamos por su resonancia en la prensa, la III Travesía Cangas-Vigo el día 9 de septiembre de 1935.

Los titulares deportivos de Faro de Vigo, decían así:

“El Rodeiramar venció en la Travesía de la Ría, en Piraguas”.

“Copa Ministro de la Gobernación.- El Rodeiramar con tres piraguas inscritas gana los tres primeros puestos”.

La crónica firmada por EL TRITÓN DE LAS CÍES comentaba textualmente:

NAUTICA:

TERCERA TRAVESIA DE LA RIA EN PIRAGUA.- SE BATIERON TODOS LOS RECORDS.

Se ha celebrado la travesía de la Ría en piragua, que constituyó un gran éxito de organización y deportividad.

Mucha expectación en los pueblos de los tripulantes y gran éxito de los constructores de piraguas cangueses.

Los nuevos tipos creados por ellos, de 7,50 m. fueron el verdadero artífice de la victoria del Rodeiramar, que copó los tres primeros puestos en “tipo libre” y por tanto la

clasificación individual y por equipos, ganando el espléndido trofeo donado por PORTELA VALLADARES.

En honor de los remeros del Rodeiramar diremos que no sólo fueron las piraguas las que les dieron la victoria; la pareja SEQUEIROS-AZPEITIA, está considerada como la mejor de Galicia.

Además corrieron con gran táctica y verdadero espíritu de equipo, “arropando” bien a sus favoritos en la salida y conduciéndoles hasta la mitad de la ría, donde les saltaron y fueron a su vez conducidos por ellos.

Gran triunfo también del Marítimo, que con embarcaciones muy inferiores demostró poseer formidables piragüistas, ya que con sus 6 metros llegaron antes que algunas 7,50 m. de los demás participantes y ganaron el primer lugar de la categoría de 5 metros.

Muchos vuelcos, de los cuales el más perjudicado fue el Baleata, que vio la quilla de su piragua que disputaba el primer puesto en ese momento.

CLASIFICACIÓN

TIPO LIBRE:

- 1º. Sequeiros-Azpeitia, del Rodeiramar.
- 2º. Azpeitia-Rosendo, del Rodeiramar.
- 3º. Ocaña-Paganini, del Rodeiramar.
- 4º. Hnos. Cervera, del Baleata.
- 5º. Puig-Fresco, del Marítimo.
- 6º. Asociación Deportiva de Marín.

SERIE 5 METROS:

- 1º. Mera-Novoa, del Marítimo.
- 2º. Mon-Massó, del Rodeiramar

CLASIFICACION SOCIAL

- 1º. Rodeiramar.
- 2º. Marítimo.
- 3º. Baleata.
- 4º. Asociación Deportiva de Marín.

Las piraguas llegadas en los seis primeros lugares batieron el récord de la travesía. El tiempo del vencedor fue de 28 minutos 30 segundos.

Estos resultados, como es lógico, enardecieron a los componentes del Rodeiramar y por ello, se proponen adquirir un local más adecuado para la sede social del club.

Lo consiguen en 1936 en “la de Francia” frente el Cuartel de la Guardia Civil. Allí se trasladan las mesas de ping-pong y se habilitan nuevas estanterías para exponer los numerosos trofeos que el Club había conquistado.

Pero el Club Rodeiramar no sólo destacó por su sección de piragüismo; queremos también hacer mención especial a los Equipos de Natación, que tantos éxitos consiguieron en diversas competiciones dejando el pabellón del Club de Cangas en lugar muy destacado.

En primer lugar mencionamos a Jesús Santos Sequeiros, como campeón gallego de Braza de pecho. En el equipo femenino a Teresa y Sara Boan, Marujita Azpeitia y Maruja Cervera, entre otras.

Después del obligado paréntesis de nuestra Guerra Civil, se celebra en el año 1940 la primera Junta General de este nuevo periodo, a la que asiste en representación del Excmo. Gobernador Civil, el Alcalde de la Villa D. Manuel García Pastoriza. En ella se nombra Presidente a Don Manuel Lago Bastos y Presidente de Honor a Don Guido Paganini Picasso. En esta Junta, se acuerda por unanimidad colocar en lugar destacado del salón, las fotografías de los socios caídos en la guerra, como postrero homenaje.

A raíz de la nueva Ley de Asociaciones y como preceptuaba su artículo 5º, el Club Rodeiramar tiene que constituirse como asociación y regirse por estatutos, que son aprobados por oficio del Gobierno Civil núm. 7078, Sección 2ª, Negociado 3º, el día 19 de diciembre de 1951. Así se constituye oficialmente el Club Roderiamar de Cangas, siendo nombrado Presidente Don José María Pérez Barros.

El Club, siguiendo su meritoria trayectoria deportiva, sigue conquistando trofeos allí donde participa. Se crea el equipo de waterpolo, que tanta fama y simpatía alcanzó en aquella época.



El incremento de socios en la década de los cincuenta, hace pensar a los dirigentes del Club, en la adquisición de un local de mayores dimensiones que el que hasta entonces disfrutaban. Se acuerda alquilar el de Dña. Filomena Camiña, al lado del actual Banco Pastor. El proyecto se hace realidad y para el nuevo local social se compran nuevas mesas de ping-pong y billar.

En esta nueva etapa, las actividades que se desarrollaron en el Rodeiramar fueron muy variadas. Destacaremos los campeonatos de tenis en la cancha de Piedra Alta, diversas competiciones con motivo de las Fiestas Patronales como la travesía a nado desde el muelle de Ojea al embarcadero, los bailes de disfraces con gramófono, las cenas-baile con orquesta en los jardines de Jalda, las excursiones a las Islas Cíes en el balandro de Botina con la consabida espera de marea para poder salir de la playa donde casi siempre estaba varado. En fin, tantos y tantos recuerdos que sería muy largo detallar.

Por todo ello, esta añoranza al Club Rodeiramar de Cangas, que en las mentes de muchos aún perdura y que ahora, amigos y familiares de aquellos legendarios fundadores, arrecian con fuerza en la creación de un nuevo club náutico en Cangas, denominado Rodeira.

(Artículo publicado en la revista “Festas do Cristo”. Cangas, 1983)

(No consta autoría)